Flérida y D. Duardos 7 (16)-1

1 Tetuán CCCCXXXVII

1916 Sobre Leví (61 años)

Entrar quiere el mes de Mayo y el de Abril antes de un día
cuando las rosas y flores amostraban sus alegrías,
cuando la señora infanta Ferida ya se partía.
De los sus ojos lloraba, de la su boca decía:
-Adiós, adiós aguas claras, adiós, adiós aguas frías,
adiós mis ricos vergeles donde yo me divertía,
adiós, mi padre y mi madre, los que a mí mucho querían.
Si mi padre os preguntara el que a mí mucho quería,
dizelde que el amor me lleva, que la culpa non es mía,
que el amor y a la muerte naide los pone a porfía.
~~Tanto~~ a porfía el amor que a mí propia vencería.
En~~tre~~ tantísimos navíos la niña se embarcaría.

2/

(16)-2

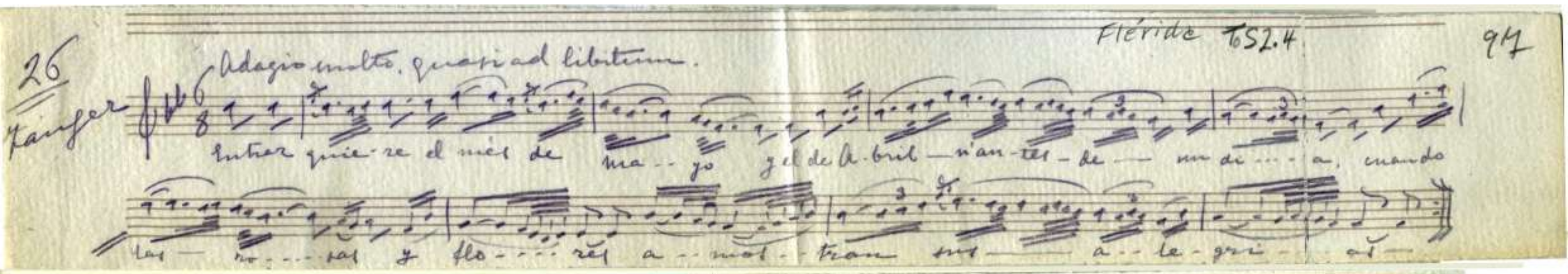
Con el ruido del agua la niña se [illegible]
al son de los dulces ramos la niña recordaría.
De los sus ojos lloraba, de la su boca decía:
-Venid acá, mis escribanos, daca aquí mi escribanía.
Escribiré yo y notaré esta desdicha la mía,
que ni sé de onde me llevan ni menos donde yo iría,
si me llevan para Francia o para el Andalucía,
para la Inglaterra, donde yo siempre estaría.
Si ricas casas dexáteis, mejores las hallaríais
~~Si padre y madre dexáteis, mejor y mejor hallaríais~~
Los techos alcorados, labrados a maravilla.
Los umbrales de la puerta de aljófar y piedras finas
Si padre y madre dexáteis mejor y mejor hallaríais.
Y en haldas de don Eduardo un hijo parido había. 54
Volvedla, mi caballero, volvedla de onde venía
En una barquita de tablas la niña se volvería

53 ~~Tetuan~~ 1916 GGG XVI. D.ª Leonarda [8] (17)-1

Entrar quiere el mes de Mayo y el de abril antes de un día,
cuando las rosas y flores amostran sus alegrías,
cuando la señora infanta ferida ya se partía.
En veinticinco navíos la niña se embarcaría.
- Adiós, adiós aguas claras, adiós, adiós, aguas frías,
adiós mis ricos vergeles donde yo me divertía
adiós mi padre y mi madre, quien a mí mucho querían.
Venid aquí mis escribanos lo que aquí se <u>escribanía</u>.
Escribid yo y notalda la grande desdicha mía.
que si alguno os preguntare decidle: que la culpa no es mía
Oído la había Eduardo que estaba tras de la oliva.
- No lloréis vos, mi madre, no lloréis vos, mi vida.
que si rica casa dejaste mejores las hallaríais,
las paredes son de oro labradas en plata fina

(17)-2

54/ los techos {alejornados / jalequornados} labrados á maravilla
los ferrojos de la puerta de aljófar y piedras finas
Ellos en estas palabras con niño parido habría / los dolores le acuman
En haldas de don Duardos
En un barquito de caña la niña se volvería
abcd - cdef.



Procedencia: Cajón W. Músicas de M. de Lara, II, p. 97